

# Nono Avalos nos llenó de

Fue contra “Bachilleres” de la U.de G. en la Temporada 1983-84 de la Segunda División “B” cuando el gomezpaltino marcó el tanto

POR MIGUEL ÁNGEL RUELAS T.  
OLA DEPORTIVA

**TORREÓN, COAH.-** En nuestras oficinas, de OLA DEPORTIVA, la plática con Leobardo “Nono” Avalos Rodríguez es alegre, llena de recuerdos y nostalgias. Nos acompaña en la charla Raúl Zugasti Reyes, y nos falta tiempo para evocar lo que ocurrió con el nacimiento del Santos Laguna, que hiciera aquí su primera presentación con Santos-IMSS el 4 de Septiembre de 1983, enfrentando en el Corona al Bachilleres de la U. de G. dentro de la Temporada 1983-84 de la Segunda División “B”.

Y es que nuestro entrevistado pasó esa tarde a la historia del club lagunero, al ser el primer anotador aquí, lo que ocurrió en el minuto 26. Vendrían muchos goles después, dos campeonatos, muchas liguitas, pero el andar victorioso lo empezó a marcar “El Nono” con ese disparo cruzado que batió al arquero visitante Roberto Cortez López.

Aquella tarde, no hubo una sino tres patadas inaugurales, que daban los alcaldes de Torreón, Braulio Fernández Agui-

rre, de Gómez Palacio, Manuel Gamboa Cano y de Lerdo, Vicente García Ramírez, mostrando con ello que el equipo que hacía su presentación en estas tierras, no representaría a una ciudad sino a toda una Comarca.

“Nono” recuerda que la primera alineación del Santos, entonces de uniforme blanco, la conformaron: Joel Flores, Carlos González, Luis A. González, Juan Rodríguez “La Cotorra”, Martín Martínez, Guadalupe Romo, José Luis Hernández, Próspero Hernández, Sergio Alberto Morales, el mismo “Nono” Avalos y Guillermo “El Choque” Galindo.

El silbante principal lo fue el neoleonés Juan de Jesús Lazarín, asistido por Jesús García y Pedro Hernández.

“Muchas cosas pasaron desde entonces” –comenta “Nono”– aunque ya tenía mi historia personal, pues había debutado en Primera División con el Laguna, aquella “Ola Verde” y luego fui a probarme con las Chivas. Anduve en tercera división con los Coyotes de Venecia, y en fin, ya tenía camino recorrido cuando aparecí con Santos. Nos dirigía Don Grimaldo en un principio, pero cuando ya iba a iniciarse el Torneo, su nacionalidad peruana fue un impedimento, pues querían solamente mexicanos, así que trajeron a Fernando Zamora que había jugado con el Torreón. Al verlo, daba la impresión de ser todo,

menos gente del medio, pero era un gran maestro, un hombre que sabía manejar muy bien el equipo”.

■ **Pero lo vemos a usted con aire juvenil, como si no tuviera los 47 años que ya ha vivido, ¿a qué se debe?**

“A mi forma de ver la vida. Mire, hace siete años me diagnosticaron un cáncer de piel. Yo sufría de sangrados constantes de la barbilla. Como soy maestro de educación física, estaba en clases y de pronto ya tenía la camisa manchada de sangre. Así estuve por un tiempo hasta que fui con un especialista y me habló de mi problema. Me operaron, por eso ve como si tuviera la barba partida, pero esto me dio un nuevo giro a mi vida. Ahora cuido más todo, busco no asolearme tanto, y sigo corriendo maratones y jugando cuando me invitan, como las dos veces que fui con usted a Miguel Auza, Zac.”.

■ **¿Y eso de “Nono” de dónde salió?**

“Una hermanita, ella, en vez de decir el niño está llorando, decía, el nono está llorando, y de ahí viene mi apodo.”.

■ **Volviendo a aquel juego del 4 de septiembre de 1983, ¿cómo fue?**

“Lo que son las cosas, yo estaba lesionado y Fernando Zamora no me iba a dar opor-



GRAN PLAN

*“Iba a estar un estadio donde está ahora el Centro de Abastos de Gómez Palacio y la Central Camionera. Todavía ni siquiera había periférico. Era un plan grande que no se concretó porque el Seguro dejó de apoyar. Esos proyectos también los tenían para otros equipos”.*

**LEOBARDO AVALOS,  
PROFESOR**

tunidad. Se decidió casi al final, había estado entrenando aparte, pero en mi mente había una obsesión por presentarme. Y lo que son las cosas, en el aniversario número 20 del equipo, yo llegué a meter otro gol en la misma portería norte. Esta vez regresé y besé la tierra porque pensaba que a la mejor era la última oportunidad

